

NIHIL

Publicación Anárquica

Nº3

MAYO DE 2006

EDICIÓN GRATUITA

Correo Electrónico:
public_nihil@yahoo.com

Apropiarnos de la calle para confrontar al Estado y al capital



Contra-editorial: Los bárbaros traeran la luz

Dejacque decía que: "No es la oscuridad lo que los Bárbaros esta vez traerán a este mundo, es la luz". Este simple adagio es de una gran profundidad cuando analizamos a la luz de nuestra propia práctica la existencia que en realidad llevamos a cuesta.

El orden social espectacular, es un verdadero teatro en donde se representa la tragedia y la comedia de la vida cotidiana, en el cual cada uno de los individuos/as que componen esta sociedad se le reserva un rol determinado en dicha representación.

Un "mundo feliz", dice el poder que vivimos. Aunque en realidad es una vida gris, monótona, estéril. En donde como marionetas reímos, lloramos, nos divertimos, nacemos y morimos, cuando se nos ordena hacerlo.

Que no es perfecto el mundo, lo acepta el orden social vigente, y para ello esta la democracia, el diálogo, las instituciones para remediar dichos "inconvenientes", dentro de los parámetros aceptables por el poder estatal. Y así, poder continuar con la vida borreguil y previsible que nos brinda una seguridad y una satisfacción plástica y falsa, como falsa resulta ser nuestra existencia.

Sin embargo, frente a ello, los excluidos, los desterrados de este mundo, que los publicistas y propagandistas del sistema califican como "maravilloso", estallan en ira, odio, rebeldía, dando rienda suelta a un frenesí destructor. Son los modernos bárbaros, que desde los ghettos de la periferia se lanzan a destruir los íconos de la dominación social. Son aquellos que no aceptan, aunque sea irracionalmente, la clasificación que el orden espectacular le ha impuesto.

Son aquellos, que no tienen ningún código común con los poderes, ni tampoco con las diversas mediaciones espectaculares que intentan disciplinarlos. No piden nada, pero quieren todo. París, Haedo, N. Orleans, y un largo etcétera son los ejemplos diarios de la rebeldía social de los excluidos, debidamente silenciadas por las usinas del poder estatal, ya que todo orden social clasista tiene por objetivo central el ejercicio del control social, y el encierro de todos aquellos desobedientes, insumisos, refractarios, rebeldes, que se alzan

contra el orden constituido, contando para ello de prisiones, manicomios, etc. Y, no solamente de ello, sino también del consenso social de las mentes y cuerpos borreguiles de la denominada sociedad civil.

¿Que hacer ante esta estado de cosas? Unos pregonaran la paciencia. Otros se erguirán como los nuevos mesías, de un nuevo dios destinados a redimir a los elegidos. En cambio otros, no se plantearan nada de esto, verán que nada tienen en común su lenguaje con el orden espectacular, ya que nada nos une y nos divide un mundo infinito.

Falso resulta las voces de los profetas, que pregonan la cercanía de un nuevo "mundo feliz". Pero solamente será una continuidad de la oscuridad del orden vigente. Ninguna luz, parafraseando a Dejacque, nos alumbrará, sea siguiendo los parámetros del actual orden social, o de la continuidad del espectáculo social que los nuevos "mesías" predicán.

Solamente cada una de las individualidades, autónomamente, deberá insurreccionarse a sí misma, anarquizando su existencia cotidiana, rompiendo los roles estereotipados que las diversas representaciones proyectan sobre nosotros.

Destrucción, ese es el concepto bárbaro contra esta sociedad, no reproducir sus valores ni sus dogmas, dejar de ser meros objetos del espectáculo, y sentir el placer de ser nosotros mismos como individualidades únicas y no alienadas/sometidas, luchando no por un nuevo mundo en un futuro indeterminado, sino subvirtiendo el orden social, destruyendo sus parámetros de Inormalidad, reapropiándonos de nuestra propia existencia.

Somos los bárbaros en este orden social espectacular, y solamente nosotros como individuos/as libres y autónomos, no creadores de un nuevo "mundo feliz", tenemos mucho que destruir, para que sobre la base del fuego y de la destrucción podamos crear y apropiarnos definitivamente de nuestra libertad y poder. Este es el combate anárquico que se debe librar.

Nuestra esclavitud y nuestra insurrección

Que somos esclavos de este orden social post-industrial, no cabe la menor duda, y de ello están anoticiados de manera inconciente o inconciente los excluidos de este sistema. Que el discurso único del capital y del poder estatal, nos dicen que hacer, que pensar, que decir, etc., es otra verdad de perogrullo. Pero lo que se intenta por medio de esta nota, es de delimitar las tendencias fundamentales de cada uno/a de las individualidades en su proceso de insurrección individual y de ruptura con el espectáculo social y sus diversas representaciones.

Constituye un común denominador de los científicos sociales, que intentan explicar los diversos fenómenos sociales, desde el interior de sus propios gabinetes, pero toda teoría por aquellos formuladas acerca de los procesos de ruptura que las individualidades experimentan, no encuentran explicación alguna, ya que subversión individual es un hecho eminentemente práctico, además de individual, y no producto de fórmulas algebraicas.

Los vilipendios que los excluidos esclavizados padecen en su vida cotidiana, la regimentación y uniformidad que el poder intenta imponerles diariamente, constituyendo ello, en una extensión más de la prisión en la que vivimos, encuentra diversas maneras de evasión y de ruptura, que sí bien no son iguales, ya que los procesos de insurrección individual poseen diversos momentos que difieren entre sí, tienen, sí bien no un común denominador, sino una acción que identifica al acto de subversión individual, y es: el "no querer" y en "no identificarse" con los valores borreguiles que el poder impone a los entes masificados. Es en síntesis la ruptura con el discurso único y dominante que emite el poder estatal y el capital.

Ello es lo único que identifica a todos aquellos que se insurreccionan como individuos. A partir de allí se inicia un camino de profundización cualitativa de dicha subversión individual que estará determinada pura y exclusivamente por la práctica individual de

confrontación contra los poderes constituídos.

La prisión cotidiana, que el poder nos ha arrojado, no es fácil de evadir. La evasión, no es un acto único, sino que los individuos/as deben luchar constantemente contra todo el bagaje cultural, social, ideológico, etc. que cargan sobre sus espaldas. La ruptura es diaria, no resulta suficiente los voluntarismos que digan "he roto", por ende, "me emancipado del poder". Un pensamiento de tales características, además de infantilista, nos hace correr el riesgo de caer nuevamente en la prisión que deseamos destruir, y que es este orden social, como también la acechanza de reapropiarnos de sus representaciones sociales de dominio y coerción, adaptándolas a las nuevas circunstancias.

Ello es así, ya que en todo acto de insurrección o de rebeldía, los diversos aparatos de dominación social y de coerción entran en juego, lanzando los más diversos programas de pacificación social, o asimismo, intentando por vía del discurso único de demonizar el accionar subversivo de las individualidades lanzadas a la rebelión.

Es por ello, que el proceso de ruptura, es un accionar muy complejo, cuyos tiempos, en los individuos/as, son de lo más diversos y disímiles, ya que al ser un acto práctico, el desembarazamiento de las proyecciones que el espectáculo emite, no se da por una manifestación de voluntad, sino que es una ruptura que atenta en definitiva contra el orden vigente, debe ser consciente, pero fundamentalmente individual, ya que ningún programa político, ni toda otra clase de instrumentación organizativa, podrá suplantar las teorizaciones que las individualidades realizan sobre su propia praxis subversiva contra el Estado y el capital.

Pero dicha práctica, no debe ser una "pose" de naturaleza efectista, sino un acto de vida, de la existencia de cada una de las individualidades, que se oponen al orden social imperante. Esta subversión de la existencia, en todos sus ordenes, constituye por sí, una ruptura contra el espectáculo social dominante.

Es la anarquía, como medio y no como fin último. Es el caos, la imprevisibilidad y la espontaneidad de nuestros estallidos, muchas veces irracionales, y algunas concientes, contra las mistificaciones simuladoras del orden social. Es indudable que es necesario sobrepasar los viejos vicios que nos ha impuesto el sistema, como es la sumisión al Estado y al capital. Pero la aceptación pasiva de la servidumbre es en sí misma una ilusión, ya que los esclavos estallan en alzamientos, rebeliones insurrecciones, y dicha práctica es simplemente una acción espontánea e impredecible de las individualidades, que junto a otros pares se rebelan contra la esclavitud del sistema.

El momento preciso en que ello acontece, nadie puede apreciarlo de antemano, ya que al no aceptarse voces de mando de especialista ni guía espiritual alguna, dependerá únicamente del accionar del individuo/a. Pero el anarquista, jamás podrá ser neutral, ni mantenerse al margen de ello, sino que será indudablemente una herramienta útil, y no debemos ser elementos externos a la rebelión, sino parte de ella.

Que el miedo cambie de campo

Nos aterrizan para ponernos a unos con tra otros, autóctonos contra extranjeros, inmigrantes regulares contra irregulares. Nos aterrizan obligando a muchos de nosotros a emigrar en busca de condiciones de vida menos odiosas.

Nos aterrizan obligando a muchos de nosotros a la clandestinidad: con la policía a la espalda y con el miedo de las expulsiones, el Estado y los patrones empujan a millares de individuos a la sombra, haciéndoles aún más dóciles a la explotación.

Nos aterrizan con el chantaje del trabajo asalariado: o te vendes a un patrón, o te mueres de hambre.

Nos aterrizan con la imagen del Extranjero "bárbaro e integrista" para hacernos aceptar más restricciones, más controles, más precariedad; o bien para hacernos amar una identidad nacional vacía y falsa - si el capitalismo no reconoce fronteras, ¿porque deberían hacerlo los explotados?.

Nos aterrizan con la policía en los ba-

rrios, con las rondas fascistas, con las redadas. La criminalidad, es el pretexto (en el fondo, ¿de donde surge la criminalidad, sino la necesidad del dinero?), el objetivo real es hacernos bajar la cabeza a todos.

Nos aterrizan con la cárcel o con las expulsiones, con los cuarteles o los campos de internamiento para los clandestinos.

Cuanto más se odian los pobres, más engordan los ricos...

Nos aterrizan haciéndonos creer que "terrorista" es quien lucha contra el Estado y contra los patrones, y no quien bombardea poblaciones enteras, coloniza las tierras y las mentes, y derriba las casas con las excavadoras.

Es hora de que el miedo cambie de campo. Es hora de que del odio entre las "razas" se pase a la solidaridad de clase, a la guerra de los explotados contra los explotadores. **QUE EL MIEDO CAMBIE DE CAMPO. (Extraído de la publicación Aullidos Nocturnos #3)**

"La revuelta" extraído de "Diario e ideario de un delincuente", de Gabriel Pombo Silva

La revuelta -anárquica es ya un hecho, una realidad, una proyectualidad y un proyecto que está en marcha...somos unxs cuantxs en algunas partes; unidos por afinidad proyectualm irganizados informal y difusamente por el territorio...Somos lxs anarquistas y lxs rebeldes sociales en movimiento; los que nos hemos cansado y rebelado del estado-de-cosas que es el Existente en todos sus órdenes...

No somos "vnaguardia" de nada; nos representamos con dignidad y valor; ni los juicios ni las condenas acabarán con la revuelta...mientras exista la rebeldía y los rebeldxs refractarios a toda Autoridad y Autoritarismos, habrá tensión y conflicto en/con lo Existente....La revuelta no termina cuando el rebelde es "a-justiciado" y encarceladx por un Tribunal burgués...Por contra, el rebelde crece y se crece ante la adversidad, es en ésta donde se refuerza su carácter y donde las supuestas dudas que pudiese tener se convierten en irrefutables certezas; es aquí donde comprende la naturaleza asesina y despiadada del Estado y sus esbirros; es en la cárcel donde el rebelde se autodetermina definitivamente. Afilamos nuestra vidas... la Anarquía es inevitable"

Contra las mistificaciones

A lo largo de la historia, las sociedades divididas en clases, han creado sus propias mistificaciones con el propósito de perpetuarse en el poder. Es decir, que el orden social siempre ha constituido un espectáculo social, cuya esencia intrínseca se mantiene inalterable, sin perjuicio que las lógicas de dominación social se transforme producto de los avances científicos - tecnológicos.

La sociedad clasista siempre ha sido un inmenso teatro, en donde el drama y la comedia se conjuga en el mismo instante, en donde se desarrollan y se potencian, a través de los diversos aparatos de dominio y coerción social, las más diversas mistificaciones del orden social. En el pasado, pudo haber sido por vía de la religión y la infalibilidad del soberano, hoy los nuevos dioses, mistifican la democracia, el consenso, en fin la mercadería, todo ello por medio del discurso único propalado por los publicistas del sistema.

Dichas mistificaciones, que nos han sido inficionada desde tiempos inmemoriales, por los distintos aparatos ideológicos del Estado, aún permanecen latentes, inclusive entre aquellos que se plantean la destrucción del orden social vigente.

No se intenta, ni por asomo, dar alguna "receta mágica" que diga como desembarazarse de dichas mistificaciones, que se la puede identificar metafóricamente como los espectros del orden social, que con el transcurso de las transformaciones "mueren", pero su lugar es ocupado por nuevos "dioses" sociales.

Dichas "deidades", como democracia, con sus diversas adjetivizaciones (popular, representativa, directa de base, obrera, etc.) el derecho al trabajo, la seguridad, el destino manifiesto de alguna clase social, etc., no son más que la adopción por parte del individuo/ a de pautas borreguiles o de rebaño, que aplasta la necesaria autonomía de la individualidad.

Siempre se ha dicho de la necesidad de reapropiarnos de nuestras vidas, de nuestra libertad y poder. Pero ello jamás podrá ser logrado de persistir nuestro encanto para con las mistificaciones que el orden social impone en su carrera por la perpetuación en el poder y

de la esclavitud.

Cuando se dice combatir contra todas las mistificaciones, lo que se quiere significar especialmente, es la más absoluta insurrección y rebelión contro todos aquellos conceptos, y sus herramientas prácticas, que son utilizadas con la finalidad de apropiarse de nuestras vidas, libertad y poder, o sea reducirnos a la esclavitud, y hoy en la fase actual de desarrollo del capitalismo, en su estadio post-industrial, a ser mercaderías de libre disposición del mercado. Y, ¿cómo el orden espectacular logra ello? De las más diversas maneras, empero las características más relevantes, es apropiarse de nuestro tiempo y espacio, que sería el apoderamiento de nuestra libertad y vida.

Es por ello, que la compleja madeja que significa esta sociedad clasista, no puede reformarse, ni hay aspectos reformables, jamás seremos libres, si persistimos en las "virtudes" del rebaño: paciencia, compromiso y búsqueda de la redención como "clase". No, persistir en ello, sería asesinar a un dios para reemplazarlo con una nueva religión social. Solamente, por medio de la más absoluta destrucción de todos aquellos factores sociales, ideológicos, etc., que coadyuvan a nuestra esclavitud, permitirá que seamos libres.

Las diversas mistificaciones que el Estado moderno generó, y que hoy sus congéneres estatistas (marxista) se apropian, proponen una sociedad ideal sin los males inherentes a la misma, el capitalismo sin la miseria, la libertad de cambio sin la explotación, la democracia sin el terrorismo de Estado. etc., depurando la cabeza, el centro, pero conservando las herramientas de dominio y control social.

El orden social vigente, al igual que sus pretéritos antecesores, han generado a lo largo de los siglos las más diversas mistificaciones, con el mismo propósito, de conservar el poder, y para ello se valen de complejas herramientas de dominio social, para generar como verdaderos predigistadores sociales, la ilusión que la transformación social ha ocurrido.

Pero dicha ilusión, no significa destruir las bases mismas en que se asienta el sistema de explotación y de esclavitud, todo lo contrario,

es regenerar nuevos "dioses" y nuevas "religiones", que hoy se podría identificar como la sociedad mercantil, en donde cada individualidad es simplemente un engranaje de la maquinaria del Estado y del capital, y su mayor o menor valor, estará dado por las ganancias y rentas que el capital pueda obtener de nosotros, o sea significa perpetuar la sociedad mercantil en toda su extensión

A contrario sensu, la proyectualidad de los excluidos, no esta dado, bajo ningún punto de vista, a través de una praxis positiva, sino todo lo contrario, es por medio de la negación práctica de la sociedad mercantil, lo que conllevara a la más absoluta destrucción del sistema. La destrucción de todo el orden social clasista, derrumbara todas las estructuras sociales de dominio y coerción social, y simplemente ello es la única manera de poder reapropiarnos de nuestras propias vidas, a través de la destrucción de todo aquello que nos impide ser individualidades autónomas, libres y con poder, sin delegación alguna.

SOLIDARIDAD CON NUESTROS PRESOS

Nos solidarizamos con nuestros compañeros anarquistas y rebeldes sociales, secuestrados en las mazmorras del Estado de España, Italia, EUA, Grecia, Argentina, etc., por su irrenunciabilidad a la confrontación contra esta maquina esclavista que nos tritura como individuos/as. El poder estatal, por medio del discurso único de los publicistas del sistema, a los cuales adhieren las diversas mediaciones políticas/ideológica de todo pelaje, por un lado aplauden los montajes estructurados por el poder, y por el otro llenan de descalificaciones a todos aquellos que rechazan los compromisos con nuestros verdugos- el Estado y el capital-

El poder tiene plena conciencia, que los rebeldes sociales y las individualidades y afinidades anárquicas, son los enemigos más encarnizados de la esclavitud que los verdugos intentan imponernos, y por ello, sus ataques, a fin de disciplinar el conflicto dentro de los parámetros permitidos y soportados por el poder estatal y el capital.

Aquellos que no se sometan a los designios del compromiso, la institucionalización y del consenso: La única res-

puesta es la cárcel y el manicomio para silenciar las voces rebeldes.

Pero nuestra única arma ante la represión de nuestros hermanos anárquicos y rebeldes sociales: es la solidaridad y la complicidad. La cual debemos ejercerla, ya que no nos entregamos, y no los entregamos, por la placida comodidad que el sistema pueda brindarnos

Por ello, no pedimos nada a las instituciones del Estado, solamente gritamos lo más fuerte posible: **DESTRUIR LOS MUROS DE LAS CARCELES.**

Las pestes negras y el con- trol social

El espectáculo social vigente representa la gran simulación ante los individuos, diciendo que los avances científicos-tecnológicos producidos en las últimas décadas tiene por objetivo central la previsibilidad de la vida, que la cotidianidad y la seguridad que imaginariamente creen vivir aquellos no se verá turbada ante nada, ni tan siquiera con las enfermedades, ya que las corporaciones tecnológicas brindarán el "elixir de la juventud eterna", de una "mejor calidad de vida " etc. Es como si el desarrollo natural de los humanos - nacimiento-muerte- ha sido vencido en esta sociedad post-industrial, ya que nos hallaríamos en un nuevo mundo feliz, donde el poder estatal y el capital nos resuelve todas nuestras necesidades básicas, e incluso nuestra existencia.

Tales razonamientos que son hasta el hartazgo proferidos por las usinas del pensamiento único, o sea el discurso del poder estatal y del capital, generalmente es aceptado por las masas borregiles, por causa del "temor". Esto se refiere al miedo a lo imprevisible, a la pérdida de la normalidad cotidiana y esencialmente al concepto de inseguridad, que la oscuridad de la enfermedad puede generar, derrumbando los sueños promovidos por los poderes de inmortalidad, de sonrisas plásticas, y que toda acechanza que eventualmente pudiera desencadenarse, el "Gran Hermano" los aventará, para que nuestra cotidianidad

perviva sin sobresaltos.

Día a día, dicha preocupación comienza hacerse carne- por hoy- , en diversos centros urbanos de Europa, y de Asia, a causa de la alarma que está provocando la posibilidad que la llamada "Gripe Aviar" se transforme en una pandemia y origine la muerte de 140 millones de personas como han señalado algunas corporaciones científicas.

Ante potenciales pestes, como la mencionada en el párrafo anterior, que genera, si bien no pánico, sino un temor, el poder estatal y el capital, en cambio procura profundizar el ejercicio del dominio social, y para ello echa a mano de toda la compleja red de aparatos de dominación social, para que la simulación que ha montado acerca de la cotidiana, y previsibilidad en el actual orden social, no se derrumbe, sino que se transforme y que la representación proyectada tenga continuidad, lo que significa: perpetuar su poder.

Para ello, utilizarán los diversos avances tecnológicos que permitan no sólo el control social, sino también el sometimiento a todas aquellas individualidades que se alejan de los roles estereotipados que el orden espectacular ha impuesto. El sólo hecho de una potencial plaga que pueda sesgar la vida a millones de seres, no implica por sí sólo el derrumbe de un orden social.

Las diversas teorías catastrofistas, tienen todas ellas un común denominador, que es el de evitar la confrontación social contra el poder estatal y el capital, limitándose únicamente a esperar que el argamón ocurra. Pero obvian dos factores de singular importancia:

Por un lado, el Estado se ha erigido sobre los pilares de distintas mistificaciones: la democracia, la seguridad, la previsibilidad, la civilización, etc. y ante situaciones de naturaleza extraordinarias, como puede ser guerras, pestes, plagas, etc., siguiendo los ejemplos que la historia nos brinda de las sociedades divididas en clases, es el ejercicio de un control social mucho más estrecho, derivando dicha emergencia a poder de los diversos especialistas que el Estado y el capital poseen. No es casual que el poder coactivo del Estado se vaya perfeccionando con nuevos avances tecnológicos, cámaras de video, chips de seguimiento incorporados al cuerpo humano, desarrollos experimentales de nuevas tecnologías, etc., todo ello a fin de perfeccionar el control y evitar un derrumbe del poder.

Por último, las personas ante una situación de una peste, plaga, o cualesquiera

que sea el fenómeno global, al hallarse esclavizadas a dichas mistificaciones, cederán todo en manos de los especialistas y del poder del Estado, para que su situación pueda volver a como era en un pasado reciente. No se derrumbará por sí sólo los dioses que propugnan la sumisión y la esclavitud de los individuos/as, sino que los entes que desean volver a su previsibilidad y seguridad cotidiana, estarán dispuestos a profundizar voluntariamente su propia esclavitud, para que la normalidad cotidiana sean restaurada. Y, si el poder es incapaz de tutelarlos morirá, pero su espectro continuara viviendo, hasta que nuevos dioses sociales ocupen su lugar, y puedan ejercer la tutela sobre las individualidades.

Un orden social se destruye, no se derrumba, y no desaparece por sí sólo.

La destrucción sólo es posible únicamente por la acción de las individualidades mancomunadas, cuando estas rompen y se insurreccionan contra todas las mistificaciones impuestas externamente, cuando no se desea lo previsible, sino lo imprevisible, el caos ante que el orden, cuando se rechaza todo tipo de tutela que limite la autonomía individual, cuando no se intenta salvar parte de esta estructura social, sino destruirla desde sus cimientos junto a una multiplicidad de complicidades.

En síntesis, pensar que fenómenos catastróficos pueden coadyuvar al derrumbamiento de este sistema de dominación, es simplemente un producto de la más absoluta fantasía, ya que ello significa esperar sentados en el zaguán a ver como pasa el cortejo fúnebre del capitalismo. Por ello, se reitera, el accionar de los individuos autónomos, que habiéndose insurreccionado y roto con todas las alienaciones sociales.

Ejemplos de ellos abundan, pero surgen una serie de interrogantes: ¿cómo sería el escenario? ¿cómo evitar caer en las redes de los especialistas? ¿cómo prepararnos? ¿cómo es el proceso de ruptura/insurrección individual? ¿cuáles son sus tiempos?, etc. Estas son algunas preguntas, que muchas individualidades tal vez se realicen. Pero mientras tanto el espectáculo social, nos mata, encarcela, nos encierra en manicomios, y nos regala también las "siete plagas de Egipto. Y, como dicen todos el debate esta abierto porque el tiempo apremia.-

Rebelión en el centro del capital

Una de las mayores metrópolis del capital, Francia, ha sufrido en poco menos de cinco meses de dos situaciones de rebeldía social, que ha llamado la atención. Ello así, no sólo por el sitio que ocupa dicho Estado en el concierto del capital, sino más bien, por la naturaleza de dicha rebeldía social, y por la disparidad de los actores sociales que protagonizaron dichos hechos. Por un lado- la del 2005-, los desterrados, los bárbaros, y por el otro: los estudiantes, jóvenes y obreros, en la rebelión de marzo del 2006.

Si bien, los análisis efectuados con relación a ambos hechos rebeldes, han sido valorizados de diversas maneras, e incluso muchas veces de manera antagónica, llegándose el caso de descalificar a uno u otro, dependiendo de los intereses tendenciales o políticos/ideológicos. A pesar de ello, resulta indubitable que la rebelión social que azotó las grandes ciudades parisinas en estos últimos meses, ha dejado lecciones y enseñanzas teóricas por demás importantes, que deben ser recuperadas por los excluidos en los próximos e inevitables enfrentamientos contra el capital.

Sin embargo a pesar de ello, cabe subrayar que ambos hechos, ha tenido diferencias cualitativas, que esta dado por una serie de factores: los actores que protagonizaron las mismas; las consignas enarboladas en dichas confrontaciones contra el capital y el Estado; y los diversos compromisos asumidos por el movimiento social en lucha. Pero también, y a pesar de las diferencias, en ambos movimientos hubo puntos de contacto, que se refieren a la limitación cualitativa de dichos movimientos, como también la capacidad estatal de institucionalizar los mismos.

En la rebelión de octubre/noviembre de 2005, los actores de dicho alzamiento se reducían pura y exclusivamente a los excluidos, a todos aquellos jóvenes que no poseían, ni poseen, el sueño de ser incluidos en la sociedad mercantil, aquellos jóvenes que con su furia destruían todos y cada uno de los íconos de la "igualdad" de la sociedad, y de los símbolos del "Estado de bienestar social". Por ello, la des-

trucción de bienes - propiedad privada- y de símbolos estatales. La carencia de "consignas" o de pliegos de peticiones al Estado. No se pedía nada, pero querían todo, no sabían cómo, pero seguramente no reapropiándose de las imágenes del espectáculo social y generando nuevos dioses en reemplazo de los viejos, sino destruyendo, y justamente ello, significaba destruir conceptos que en cierta manera constituyen las piedras angulares de la dominación y de la consiguiente alienación social: seguridad, previsibilidad, cotidianeidad y normalidad.

Estos jóvenes con su accionar destructivo, provocaron: por un lado una ruptura con el orden social vigente, significando la misma enfrentarse incluso con sus propios pares - excluidos- Y, por el otro, desnudaron los falsos sueños abrigados por algunos y fomentados por los mass media, como es todo tipo de reformismo social.

En cambio, los jóvenes estudiantes, obreros, etc. que se alzaron contra la ley de primer empleo (CPE) que fogueaba el Estado francés, solo pedían, a través de las diversas mediaciones que ejercían su representación, canales de negociación y posibilidad de ser explotados conformes a los antiguos parámetros del capital.

Es decir, que los jóvenes estudiantes que resistían al CPE, pedían, solamente, ser mercaderías y objetos de consumo, en tanto que en la rebelión social del 2005, los excluidos no pedían nada, y mostraban su ira contra la sociedad mercantil, a través de la destrucción de todos los símbolos estatales: propiedad privada, ciudadanía, etc.

Ello no implica que se intente valorizar las rebeliones conforme a quienes la hayan protagonizados, tal como pretende el marxismo. Las valorizaciones, y medidas, se las dejamos al capital y al poder estatal, ya que toda rebelión social es de suma importancia, porque rompe con los parámetros de normalidad y previsibilidad que pretende imponer los poderes.

Volviendo, a los episodios de lucha en estos últimos meses en Francia, cabe puntualizar que entre ambos hechos existe una

profunda diferenciación en cuanto al método adoptado por ambos movimientos sociales. En tanto el primero - octubre 2005- tuvo un carácter espontáneo, informal y autónomo. La rebelión de los estudiantes franceses, jamás tuvo dicha naturaleza, sino más bien que fue un producto de las mediaciones sociales, políticas y sindicales, que intentaban hacerles rendir cuentas al gobierno de Chirac/Villepin.

Asimismo, la insurrección de la periferia, no tuvo características constructivas, sino todo lo contrario, su carácter fue netamente destructor, en tanto que los eventos, manifestaciones de marzo de 2006, su programa superador era simplemente, la derogación de las leyes, o la apertura de canales de negociación con el poder.

Cabe preguntarse, al analizar ambos hechos ¿cuál ha sido más importante? Se reitera, lo dicho más arriba, que la utilización de medidas o valores en la guerra social es inaplicable, aquí el concepto utilitarista no es utilizable, ya que ambos actos de rebeldía social, a pesar de las diferencias han dejado grandes lecciones.

En la guerra contra los poderes que nos esclaviza y somete, las luchas debe tener una naturaleza destructiva, ya que el edificio sobre el que asienta la estructura del Estado y el capital deben ser derrumbado, no hay espacio para reformas, ni para peticiones de índole reformista, ya que la emancipación de los individuos/as, es solamente el de apropiarse de su propia existencia, y dejar de ser mercancías para ser consumidas, y ello sólo es posible a través de la destrucción de la lógica que constituye el principio mismo de existencia del capital.

En el terreno mismo de la guerra social, se ha visto como se confrontaba dos metodologías antagónicas, y de dicho enfrentamiento, ha servido para verificar en la práctica misma, que el método propuesto por las organizaciones sociales, sindicales, etc., no significaron un paso adelante en la emancipación de las individualidades, ya que dicho movimiento social, se limitó únicamente a clamar a los poderes su voluntad de continuar siendo esclavos, y de respetar la simbología y las estructuras del poder estatal y del capital. No destruyendo, ni intentando hacerlo, los pilares básicos del ejercicio de la dominación y coerción social.

En tanto los jóvenes de los suburbios parisinos, vilipendiados tanto por el poder, como por las mediaciones izquierdistas, con su práctica sencilla, ha hecho temblar a la estructura estatal. Pero también sirvió para desnudar, y

ello se hizo evidente con los hechos de marzo del 2006, el ancho río que separó no sólo el método adoptado para confrontar, sino más bien, la tajante división entre dos sectores sociales: los incluidos y los excluidos de la periferia.

Los primeros, con su deseo de mantener sus privilegios ante el peligro que los acechaba, su consignas ciudadanas, su respeto irrestricto a la propiedad privada, tanto que actuaron como auxiliares de la coerción social, junto a los sindicatos, evitando que nadie se atreviera a destruir el sacrosanto derecho de propiedad. El pedido de negociación con el poder, o de renuncia del gabinete y reemplazo de éste por otro nuevo.

Esta "rebeldía" se basó en un hecho reformista, y nada se puede reformar dentro de este sistema, como así tampoco dentro del espectáculo que nos ofrece el capitalismo.

Así lo han comprendido los jóvenes de la periferia parisina. Nada pidieron. Nada ofrecieron. Solamente querían todo, enfrentándose, como se ha dicho en otra parte de esta nota, incluso con sus propios congéneres de sufrimiento y esclavitud. Y, justamente allí radica la diferencia fundamental entre la "rebeldía" de los estudiantes y los de la periferia, y la misma esta dada por la calidad de la ruptura momentánea operada por una parte de los excluidos de la periferia.

Ello no implica una descalificación a las luchas llevadas a cabo de este año en Francia, sino en reconocer las limitaciones que posee dicho movimiento producto de las capacidades que aún poseen las mediaciones políticas para canalizar la guerra social, y que frenan nuestra capacidad de profundizar la ruptura con el orden social vigente, y generalizar la insurrección espontánea de la periferia de París.

Resulta necesario, no sólo aceptar la capacidad destructiva de cada una de las individualidades, sino dirigir las mismas contra todo aquello que nos esclaviza, como también evitar que seamos canalizados bajo el amplio paraguas de las expectativas constructivas que nos inculca el capital y el Estado. Por ello, el proceso de ruptura y de destrucción de todas las creencias que nos han enseñado la sumisión a lo largo de nuestra vida, debe profundizarse. No es suficiente los estallidos de ira, sino la generalización de dicha ruptura, que debe necesariamente ser un ataque contra el capital, el poder estatal y sus diversos defensores.

Debe ser un acto destructivo de todos los pilares sobre los que se asienta la estructura

de la dominación y la coerción social, y no un accionar constructivo, y no sólo en un plano general, sino también, que dicha ruptura debe verificarse en el aspecto individual, rompiendo con todo aquellos que implique servidumbre, sometimiento a poderes externos a nuestra individualidad, reapropiándonos de nuestra existencia y estableciendo complicidades destructoras con otros pares, para generalizar nuestra insurrección, del plano individual a uno más amplio.

Ello ha sido algunas de las lecciones que nos dejó las rebeliones de Francia en el 2005/06.

**Carta de Ignasi,
detenido el 9.11, uno
de los acusados de un
delito de incendio y de
desordenes publicos.**

Un saludo a todxs lxs que me quieren y a todxs lxs que sienten y practican la solidaridad.

Después de un mes y medio secuestrado, creo que ya es hora de explicaros a todxs publicamente como lo veo todo, aunque tengo que decir que hay días que veo las cosas con más optimismo que otros.

Parece que estamos siendo uno de los primeros experimentos de los mossos y de su lucha contra lo que denominan movimientos antisistema, y parece que tienen la lección bien aprendida, pues sin tener ninguna prueba real, de momento han conseguido mantenernos en prisión a base de inventarse y falsear pruebas.

Parece que el mensaje está bien claro: "acabamos de llegar pero os tenemos bien controladxs y en el momento que queramos os podemos joder" Eso ya lo sabíamos pero lo que yo no me imaginaba es que lo hicieran tan burdamente presentando en los juzgados pruebas que no se creen ni ellxs.

Pero bueno, ya he comprobado en mis propias carnes que ellxs tienen todo el poder y lo usan como mejor les conviene y punto. Y está claro que en nuestro caso no nos han encerrado porque crean que hemos provocado dos o tres incendios, que podrán creerlo o no, pero si estamos aquí es porque somos dos personas visibles del movimiento anarquista,

que estábamos muy controlados por los cuerpos represivos desde hacía ya muchos años, y, por decirlo de alguna forma, para que sirva de presentación y ejemplo de lo que los mossos y el "tripartit d'esquerres" son capaces y están dispuestos a hacer con todxs nosotrxs.

Pero parece que la jugada les está saliendo cara, pues se está dando un fuerte movimiento de solidaridad y de respuesta a la represión con un montón de acciones y movilizaciones por todos lados, cosa que ha sido una grata sorpresa para mí y que me da un montón de ánimo y fuerza para seguir adelante aquí dentro. Y considero muy importante el ver que de la misma forma que el ataque represivo que hemos sufrido directamente los que hemos acabado en prisión no iba dirigido solo contra nosotros si no contra todo el movimiento, la respuesta de solidaridad igualmente debe ser con todxs con todxs lxs que luchan contra el estado, contra este sistema de justicia y contra todas las prisiones. En cuanto a la vida en prisión, y desde mi punto de vista, creo que soy el único preso preventivo en un módulo de segundo grado de la cE "el de cumplimiento de Quatre Camins, se podría decir que es una clara representación de la sociedad de fuera de los muros, solo que mucho más controlada a base de sirenas, recuentos, cacheos, carceleros, educadorxs, psicologxs, normas, control del tiempo, humillación, jerarquía, etc, y con un control individualizado del comportamiento de todas las personas. La sociedad presa ya tiene asumida, interiorizada y de alguna forma aceptada la violencia que representa esta institución. Seguramente no será tan evidente en los centros de preventivos, pero aquí donde el nivel de adoctrinamiento y domesticación ya está mucho más avanzado, los presos tienen asumida la norma de tal forma que todos los trabajos necesarios para el funcionamiento de la prisión e incluso algunas funciones represivas, son realizadas por presos y los funcionarios se limitan a apretar botones y girar la muñeca para abrir y cerrar puertas y estar ahí para castigar cuando a alguien se le olvida algún límite y va más allá. Y una vez interiorizadas todas las normas de comportamiento también hay que someterse al siniestro y maquiavelico "tratamiento penitenciario" con el que se premian los valores más ruines del ser humano como son la delación, el egoísmo, la insolidaridad, la sumisión, el no opinar, no pedir lo que es justo, ver el trabajo como un valor en sí mismo y no como forma de intercambio, la explotación no existe, etc... Y todo ello acompañado con la indispensable ayuda de los

farmacos para la alteración de la personalidad que ayudan a idiotizar a la gente.

A que sociedad quieren llevarnos nuestros civicxs gobernantes democratas y progresistas? Para mi lo mas duro de la vida en prision es precisamente conseguir resisitirse a todo este tipo de adoctrinamiento, el no acostumbrarse a la violencia y no ver esto como una situacion normal. Claro que tambien echo mucho de menos el estar con mi gente, que aqui me doy cuenta de cuanto lxs quiero a todxs y cuanto lxs necesito. Pero tambien tengo claro que voy a resistir con la cabeza bien alta lo que haga falta, que la represion nos enseña mucho mas de lo que nos quita que nos hace caminar hacia adelante. Y sobretodo que nos hace sentir el odio y la rabia en nuestras propias carnes. Que no se olviden y que no se crean que nos van a liquidar tan facilmente. Hasta que todxs seamos libres. Muerte al estado y viva la anarquia. Ah! Y un abrazo lleno de fuerza para Ruben. Ignasi.

***Libertad a todos los
anarquistas secuestrados.
Por la destrucción de
todas las prisiones !!!***



Insurrección y nuevas tecnologías

A partir de la década del ´90 - en el siglo pasado- hace irrupción una serie de nuevas tecnologías, la cual una de la más importante es la computación y su subproducto como es internet.

Es allí, que dicho impacto ha creado fundamentalmente entre la juventud la ficción de una comunidad global, en donde depositar sus frustraciones y sus propias miserias, quedando atrapadas en las redes de un movimiento inexistente, y de regenerar la lógica del sometimiento a dichas tecnologías, cuya causa eficiente es la sumisión a los poderes constituídos.

La irrupción de dichas nuevas tecnologías y su propagación, no resulta casuales, es la época de la pulverización del bloque oriental europeo, es el tiempo de la muerte de las expectativas depositadas por las "masas" en los partidos izquierdistas, en su más diversas tendencias, y por ende, es el surgimiento de un medio útil para canalizar el descontento producto de los nuevos ghettos que el capitalismo post-industrial iba erigiendo, excluyendo a vastas capas de la población.

Es así, que los poderes frente a tales circunstancias comienzan a erigir diques de contención y de canalización de las futuras rebeliones sociales que podrían surgir producto de la esclavitud más abyecta que le toca vivir a los excluidos y explotados.

Uno de dichos diques de contención y de canalización ha sido "internet". Este producto de la tecnología de la información, ha sido una de las armas de dominación social más formidables que posee el capital y el Estado. Y, es así, ya que con el desmoronamiento de las ideologías y políticas, y sus verdades dogmáticas sirvió, para profundizar la degradación de las acciones contra el poder y el capital, facilitando el surgimiento de nuevas ideologías lights y un neoreformismo, que en nada se asemejaba al planteado en la época//

del Estado de Bienestar Social, sino que en dicho neo-reformismo se planteaba una nueva visión: la del ciudadano como mercancía y consumidor.

La democracia, y las búsquedas de nuevas instituciones políticas que permitieran encadenar a los esclavos era el objetivo de los poderes constituidos.

Nada nuevo había, solamente a través de un simple juego semántico se generaban nuevas categorías sociales - sujeto, sociedad civil, la gente etc.- o se desempolvaba como nuevo viejas herramientas y teoremas intelectuales, los cuales todos tenían por finalidad degradar y derrumbar las viejas aportaciones teóricas productos de luchas sociales pretéritas. En fin, los nuevos "rebeldes" producto de dichas nuevas tecnologías y economías, no era más seres ficticios, que proponían la conveniencia de ser cooptados, eso sí al mejor postor, por el capital y sus mediaciones de dominación social.

Es así, que la superpoblación de foros, encuentros, comunidades, etc. de carácter virtual fue suplantando o intentando suplantar la acción propia en el campo, reemplazar la espontaneidad y a la autonomía individual, por compromisos y pactos, buscando el diálogo y poder participar en la gestión del mismo.

Ello sucedía por un lado, el de los conformistas o posibilistas, aquellos que se "sometían" a la voluntad de la multitud, de conformidad con toda una gama zoológica de ideologías y teorías post-modernas de autores como Negri, Castoriadis, etc.

Pero por el otro, aquellos que se sentían frustrados del espectáculo social vigente, aprovechando las nuevas tecnologías, como la computación e internet, comenzaron a gestar redes, foros, núcleos, círculos de lecturas, etc., provocando con ello, daños al establecimiento de complicidades con otras individualidades.

En ambos casos, o sea: los que se disciplinaron y se convirtieron en verdaderos cruzados del sistema de dominación social, vía las nuevas ideologías post-modernas, que son en realidad ideas de frustración y de conformismo, y aquellas otras que intentaban generar un espacio de "resistencia virtual" contra el sistema, pueden parecer antagónicas entre sí pero en realidad no sólo se asemejan entre sí, sino que se complementan mutuamente.

Ello así, ya que ambos segmentos son parte de la escenificación del espectáculo social, el rol de aquellos es de abatir el aburrimiento, y de escandalizar un poco a los

poderes constituidos, aunque en realidad son parte de las representaciones proyectadas por el poder, ya que no quieren transformación, y mucho menos confrontación alguna, sino algún divertimento para poder soportar el tedio que le provoca el sistema.

Por ello, se cree fervientemente que la confrontación contra el Estado y el capital, no puede emerger, sea de una posición conformista, o de otra de naturaleza contemplativa, ya que ambas coadyuvan a la perpetuación del actual estado de cosas.

La apropiación de dichos sistemas informáticos, pueden ser de utilidad para facilitar la velocidad y multiplicidad en las comunicaciones e informaciones, siempre y cuando el mismo no signifique ghettizar al rebelde o al insurrecto en una caja.

Asimismo, dichas herramientas tienen un estrecho marco de utilización, y la realidad que nos rodea y su comprensión, no puede lograrse a través de un computador, sino en el campo mismo de confrontación contra el capital y el poder estatal.

El espectáculo social ha creado imágenes estereotipadas del "revolucionario", en un pasado como un misionero, y hoy detrás de la pantalla de su PC, animando foros, comunidades, etc., y propagando discusiones virtuales, que son más bien masturbaciones intelectuales para la delicia de los poderes.

Se debe destruir los muros invisibles de todos los ghettos levantados por los poderes, destruir las ficciones que nos entrapan a cada paso, destruir los pilares básicos de este orden social. Y, ello no podremos jamás lograrlo con la actitud pasiva de los ciber-activistas y de todos los foros que eventualmente pudieran crear.

Se debe ser visible, no invisible por estar detrás de una PC, y dicha visibilidad sólo se logra en el campo mismo de la guerra social, en el enfrentamiento directo con el Estado y el capital, y todo la cohorte que compone el espectáculo de la dominación social.

Es por ello, que consideramos que la herramienta tecnológica, como es la computación, si bien se puede utilizar para determinados propósitos que sean útiles en la guerra social, es una invención o avance científico de este sistema. Y, la tecnología y la ciencia, como se sabe, no es neutral como manifiesta el determinismo marxista, sino que es un arma creada por el capital para perfeccionar el dominio y la coerción social.

En la fase post-industrial del capitalismo y del Estado, nos quieren transformar en mercaderías, susceptibles de tener un valor, o

sea una medida de utilidad que determina la "sociedad civil" la "gente", la "multitud". El discurso único del sistema, ha declarado solemnemente el fin de la historia y de la confrontaciones sociales, por ende, los "descontentos", "estallidos de rebeliones sociales" debe ser canalizado dentro de los parámetros permitidos y tolerados por el poder, y una forma "autorizada" por los poderes es la degradación de la insurrección transformándola, no en un acto destructor de todo tipo de sometimiento, servidumbre y esclavitud, sino en un simple juego virtual, en donde sectores, especialmente juveniles, canalizan la desesperación de vivir, rumiando pasivamente, a través del tiempo, esperando la muerte, o creando "insurrecciones virtuales", o "revoluciones de internet", lejos del campo de

lucha. Dichas situación constituye en sí mismo una forma de ejercicio de control social, cuya ejecución el poder estatal lo "delega" en individuos que han adoptado la pasividad y la vacuidad de la vida.

Por último, insurrección significa rebelarse contra todo que implica una apropiación de nuestra vida por parte de poderes extraños. Insurrección es reapropiarse, por parte de las individualidades, de su propia vida y confrontar contra todo aquello que signifique esclavitud, sometimiento y servidumbre.

Por eso hay que dejar de ser zombies resignados, por eso, debemos reapropiarnos de la calle como nuestro terreno de la guerra social, y no sumisamente aceptar el terreno que los poderes nos quiere encerrar.

Novedades judiciales desde Italia.

Extraído del sitio web de Palabras de guerra(www.pdg.mahost.org) 23-04-06]

-Actualidad del juicio Nottetempo

Durante la audiencia del juicio Nottetempo del 21 de abril, en Lecce, fue rechazada nuevamente la instancia de excarcelación de los compañeros Salvatore Signore y Saverio Pellegrino; es más la compañera Analiza, libre desde hace unos meses, tiene que regresar al arresto domiciliario. La situación de l@s companer@s de Lecce es la siguiente:

Salvatore y Saverio presos, permanecerán en la cárcel de Lecce por lo menos hasta la próxima audiencia que se celebrará el 2 de mayo; Cristian, Marina y Annalisa bajo arresto domiciliario.

lu brijant

-Alfredo Maria Bonano bajo arresto domiciliario

Ha sido finalmente concedido el arresto domiciliario al anarquista italiano Alfredo M. Bonanno por motivos de salud. Recordamos que este compañero se encontraba recluido desde marzo de 2004 en la cárcel de Triste (Italia) tras haberse hecho firme la sentencia del denominado Proceso Marini, que lo condenaba a 6 años por delitos de apología y propaganda subversiva.

Abajo los muros de las prisiones



Allí donde
hay fuego
llevamos
la gasolina.

(Guy Debord)

***CORREO ELECTRONICO:
public_nihil@yahoo.com***